



## LA ALTA SOCIEDAD (MA LOUTE)

### SINOPSIS

Verano de 1910. Varios turistas han desaparecido mientras descansaban en las hermosas playas de la costa. Los inspectores Machin y Malfoy pronto deducen que el centro de las misteriosas desapariciones debe ser la bahía de Slack. En ese lugar vive una pequeña comunidad de granjeros y pescadores de ostras, además de la disparatada familia Brufort.

### FICHA ARTÍSTICA

André Van Peteghem	FABRICE LUCHINI
Aude Van Peteghem	JULIETTE BINOCHÉ
Isabelle Van Peteghem	VALERIA BRUNI TEDESCHI
Christian Van Peteghem	JEAN-LUC VINCENT
Ma Loute Brufort	BRANDON LAVIEVILLE
Billie Van Peteghem	RAPH
Alfred Machin	DIDIER DESPRÉS
Malfoy	CYRIL RIGAUX
Nadège	LAURA DUPRÉ

### FICHA TÉCNICA

Escrita y dirigida por	BRUNO DUMONT
Fotografía	GUILLAUME DEFFONTAINES
Montaje	BRUNO DUMONT
	BASILE BELKHIRI
Sonido	PHILIPPE LECOEUR
Director de arte	RITON DUPIRE-CLÉMENT
Diseño de vestuario	ALEXANDRA CHARLES

### DATOS TÉCNICOS

Título original: Ma loute  
Duración: 122 minutos  
Color  
País: Francia  
Año 2016

**V. O. Francés con subtítulos en español**  
Fecha de estreno: 21 de Abril de 2017



## NOTAS DEL DIRECTOR

### Memorias de la bahía de Slack

Mientras buscaba una historia cómica que pudiera tener lugar en la Costa Opal (la región en la que he vivido y mejor conozco) me topé con algunas postales antiguas, en particular unas que mostraban “Los paseantes de la bahía de Slack”, esos locales que acarreaban a gente de clase media de un lado a otro del río Slack a principios del siglo XX. Fue el punto de partida de LA ALTA SOCIEDAD, que impulsó todo lo demás: Los Brufort en un lado, los Van Peteghem en el otro, la historia de amor y las misteriosas desapariciones. Cuando empecé el guion iba llenando los huecos con esas postales. A diferencia de EL PEQUEÑO QUINQUÍN, que lo escribí sin saber si sería divertido, en este caso lo tenía presente todo el rato, buscaba el poder cómico de cada situación. La comedia es una máquina, un mecanismo que tiene efecto inmediato, es completamente diferente de crear que el drama y mucho más difícil.

### El reto de una película de época

La historia sucede EN el verano de 1910. El comienzo del S.XX marcó la efervescencia de la burguesía, de la industria, del capitalismo y por tanto la lucha de clases. Como espectadores en la actualidad, sabemos que el mundo se pondría boca abajo, que la I Guerra Mundial empezaría poco después. Por primera vez he tenido que recrear un paisaje que ya no existe. Me ayudaron mucho las postales de la bahía de Slack. Como la historia descarrila muy rápido quería una localización que soportara la locura. Me acordé de Typhonium en Wissant, una casa construida al estilo neo-egipcio a finales del S.XIX, en sí misma una locura. Escribí el guion con esta residencia en mente. Los dueños fueron reticentes a dejárnosla para el rodaje, primero se negaron, pero un año después aceptaron. Rodamos los exteriores de Typhonium y los interiores de otra casa igual de extravagante y soñada por gente inglesa al estilo Tudor.

### Luz del pasado

Rodar en digital me permitió ir más allá que con 35mm. Los espectadores de hoy en día tienen una imagen del pasado, o al menos de lo que piensan que es el pasado, que tienes que tener en cuenta, ya que tienen que creerse lo que ven en pantalla. En ese caso quería encontrar los colores y la calidez de imagen que corresponde al tiempo que se narraba. Como referencia pensé en los Authocromes de los hermanos Lumière, pero al mismo tiempo no quería caer en la imagería. Era una cuestión de balance entre el presente y el pasado. El digital nos trae la hiperdefinición de la imagen, creando una especie de hiperrealismo en la película, una modernidad genuina.

### Las raíces de lo grotesco

Mi referencia cinematográfica era Max Linder, con su sensibilidad de cómico francés con apariencia burguesa, un poco incómodo, contemporáneo a la acción de la película. También revisé el trabajo de Laurel y Hardy, cuya comedia física me gusta especialmente. El dúo hecho por el Inspector Machin y su ayudante está pensado en la misma línea, en cuanto al físico (el tipo pequeño y el gordo), su ropa (el traje negro y el sombrero de bombín) y sobre todo que Machin siempre se esté cayendo, rodando, incluso que salga volando por los aires. Además, todos los personajes se caen y tropiezan todo el rato, incluso el alzamiento de Valeria en la escena del milagro. Es un rodaje ‘a la antigua’ en el sentido de las primeras comedias, que normalmente tenían ese punto cómico en situaciones y acciones pertenecientes a la cultura burguesa.

### La deliberada confusión de géneros

Fue cuestión de abrazar la complejidad humana, la duplicidad de las personas que son capaces de hacer lo mejor y lo peor, y por tanto de hacer una película que fuera a la vez divertida, de miedo, de suspense y que llegara al corazón. Me encanta la comedia italiana, las grandes películas de Dino Risi y Ettore Scola, que consiguen combinar la comedia con lo trágico. Jugué la carta de la dualidad sabiendo que la unión de los Brufort y los Van Peteghem sería explosiva. Uní esos opuestos con una subtrama romántica que hice compleja añadiéndole una incongruente dimensión. Añadí otra capa con la investigación policial que trae suspense y misterio a la narrativa. Para mí, LA ALTA SOCIEDAD es un sinsentido del que se espera que genere una reacción cómica.

### Más allá de la sutileza

El cine puede ir más allá de lo razonable: hace lo prohibido posible. Los Brufort son caníbales que cazan a la burguesía, y los Van Peteghem son incestuosos, matrimonios degenerados. Ambas familias son monstruosas, cada una a su manera. Como cineasta llevo estos extremos al límite. El resultado podría haber sido horrible, incluso insoportable, pero en vez de ser divertido por la comedia, se alimenta de tragedia. Deliberadamente he magnificado los personajes hacia lo grotesco buscando la función catártica que el cine solía tener y que parece haber perdido en el momento en que pasó a ser puro entretenimiento. LA ALTA SOCIEDAD va más allá de sutilezas morales y sociales, transgrede tabúes que sirven a la comedia y le dan una base real. Quería encontrar risas en situaciones serias, las zonas sombrías que había explorado anteriormente desde el drama.